

CALLE DE
NADIE DEBERÍA
VIVIR EN LA CALLE



SOMOS PERSONAS,
TENEMOS DERECHOS.
NADIE SIN HOGAR.

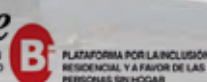
Campaña de personas sin hogar
26 de noviembre de 2017

MATERIAL
PASTORAL

Elaborado por Cáritas Diocesana
de Sigüenza-Guadalajara

ORGANIZA:

ENTIDADES COLABORADORAS:



Guión Litúrgico

Domingo 26 de noviembre

**DÍA DE LAS PERSONAS SIN HOGAR:
“Somos Personas, tenemos Derechos, Nadie sin Hogar”**

MONICIÓN DE ENTRADA

(Se puede leer mientras se coloca la silueta de cartón similar a la del cartel de la campaña y unas velas simbolizando nuestro deseo de que estén encendidas en nuestras vidas y que la luz de CRISTO nos ilumine en nuestro caminar con las personas sin Hogar)

Hermanos y Hermanas, Bienvenidos a esta celebración de la Eucaristía.

A punto de iniciar el Adviento, tiempo que nos preparará para la Navidad, llegamos hoy al último domingo del tiempo ordinario celebrando a Cristo como Rey del Universo. Un rey que lleva una corona de espinas y un manto de púrpura. Un rey, al servicio de los demás. Preocupado de los hambrientos y sedientos, de los forasteros, los desnudos, los enfermos y encarcelados, las viudas y los desamparados...Caminando de forma sencilla, humilde, entregada, desprendida.

Deseamos que Jesús sea el centro de nuestra vida, que el evangelio siga siendo la razón de nuestra acción. Y que, con un corazón misericordioso como el suyo, sigamos construyendo su reino de paz, de justicia, de vida y amor.

Esta eucaristía supone una dosis de energía, fuerza y luz que Cristo nos transmite para seguir acompañando a todas las personas que sufren, a los más necesitados, a las personas sin hogar que día a día se acercan a Cáritas y que poco a poco van adquiriendo derechos gracias a la acción de un gran número de voluntarios. Hoy tenemos presentes a Pedro, Juan, María a todos nuestros hermanos en Cristo. Ellos son parte de su reinado, donde no se excluye a nadie.

Rememoramos las palabras de Francisco: “Jesús sigue golpeando nuestra puerta en el rostro del hermano, en el rostro del vecino, en el rostro del que está a nuestro lado para invitarnos al amor, a la compasión, a la entrega de unos por otros”.

Hoy “Día de las Personas Sin Hogar” Jesús nos invita a comprometernos para hacer realidad el lema de este año: “Somos Personas, tenemos Derechos, Nadie sin Hogar”.

CANTOS DE ENTRADA (a elegir uno)

UN SOLO SEÑOR, UNA SOLA FE

ESTRIBILLO

¡Un solo Señor, una sola Fe,
un solo Bautismo,
un solo Dios y Padre!
Llamados a guardar
la unidad del Espíritu,
por el vínculo de la paz,
cantamos y proclamamos:

ESTRIBILLO

Llamados a formar
un solo cuerpo,
en un mismo Espíritu,
cantamos y proclamamos:

ESTRIBILLO

Puedes escucharla en :

UN SOLO SEÑOR, UNA SOLA FE

<https://youtu.be/zELOSjl9wAU>

<https://youtu.be/tVyy6zC9POg?t=2>

DIOS ESTA AQUÍ

ESTRIBILLO

Dios está aquí, está aquí
Tan cierto como el aire que respiro
Tan cierto como la mañana se levanta
Tan cierto como que este canto lo puedes oír.

Lo puedes sentir
Meciéndose entre las montañas
Lo puedes oír cantando con nosotros aquí
Lo puedes llevar cuando
por esa puerta salgas
Lo puedes guardar siempre en tu corazón

ESTRIBILLO

Puedes escucharla en :

DIOS ESTA AQUÍ

<https://youtu.be/HZOuo0ExysY>

PETICIONES DE PERDÓN – ACTO PENITENCIAL

SEÑOR TEN PIEDAD

- Por las veces que no somos capaces de ver el rostro de Cristo en el hermano que sufre. Señor, ten piedad.
- Por las veces que nos creemos superiores y miramos con indiferencia al que está tirado en la calle. Cristo, ten piedad.
- Por las veces que somos egoístas y huimos del compromiso y la cercanía al necesitado. Señor, ten piedad.

CANTO PENITENCIAL PERDON POR AQUEL MENDIGO

Perdón por aquel mendigo,
por aquella lágrima que hice brillar.
Perdón por aquellos ojos
que al buscar los míos no quise mirar. (2)

Señor: no le di la mano,
se encontraba solo y lo dejé partir.
Perdón por no dar cariño,
por sólo buscarlo y tan lejos de ti. (2)

Señor, ¿por qué soy así?
Estoy como ciego no sé comprender.
Señor, tú eres mi esperanza:
dame tu mirada, que te sepa ver. (2)

Señor: no soy siempre alegre,
no doy la luz a otros que están junto a mí.
Perdón por esta tristeza,
por sentirme solo cuando estás ahí. (2)

Perdón, por otros hermanos,
a quienes no importa de tu padecer.
Están cerca del que sufre,
pasan a tu lado, pero no te ven. (2)

Puedes escucharla en :

<https://youtu.be/Auw7Uh1u0MA>
<https://youtu.be/e4LmTAFkON0?t=13>

PALABRA DE DIOS

FIESTA DE CRISTO REY -CICLO A

1ª lectura: Ezequiel 34,11-12. 15-17

Salmo 22

2ª lectura: 1ª Corintios 15, 20-26ª. 28

Evangelio: Mt. 25, 31-46

HOMILÍA

Posibles ideas a resaltar:

La narración que nos comparte el profeta Ezequiel es retomada directamente por el Señor Jesús en el Evangelio de san Mateo.

Vivimos en una sociedad en la que algunos van remontando de la crisis, otros siguen sumergidos en ella. No podemos decir “sálvese quien pueda”, sino que tenemos que trabajar por recuperar la dignidad de las personas y nadie puede quedar sin hogar, sino queremos ser víctimas de estas desestructuraciones debemos, construir todos juntos la casa común.

La palabra de Dios no invita a través del profeta Ezequiel a salir en busca de la oveja perdida y hacer volver a las descarriadas, vendar a las heridas y cuidar a las enfermas. En otra ocasión Jesús nos dice que tenemos que salir en busca de la oveja perdida y dejar las noventa y nueve del redil. Hoy la sociedad ha cambiado mucho. Hemos pasado de una etapa de cristiandad a una etapa de evangelización y de misión. Esto exige cambiar los modelos de pastoral. Hoy tenemos noventa y nueve ovejas fuera y una en el redil. Y además somos cada día menos los agentes de pastoral. Esto exige un cambio de modelo a la hora de salir en busca de la oveja perdida.

Francisco nos dice que prefiere una Iglesia en salida y una Iglesia accidentada. No podemos meter vino nuevo en odres viejos. La gente hoy sufre y necesita sentirse acogida y escuchada. Hay que establecer, generar, ser creativos e imaginativos y ofrecer a la sociedad, a las personas nuevas formas de evangelización desde el diálogo y la escucha.

Hay que buscar formas de evangelización que nos lleven a mostrar al mundo, a la sociedad, especialmente a los descartados, a los últimos, a los que están en las cunetas, que Dios les ama, que Dios camina con todos pero especialmente con los más necesitados, con los que no tienen hogar, con los que no tienen vivienda, con los que luchan por tener una renta mínima. “Somos personas, tenemos derechos, nadie sin hogar”. Por eso, tenemos que trabajar todos juntos para que las personas recuperen la dignidad, que nunca perdieron por ser hijos de Dios, pero que ellos por su falta de autoestima creyeron que sí.

Además a todas las personas, creyentes y no creyentes, se nos va a juzgar por lo que

hayamos amado “tuve hambre y me distéis de comer, tuve sed me distéis de beber, fui extranjero y me acogisteis...”. Nuestro juicio será un juicio de amor. Tenemos que llevar las manos llenas de nombres, de personas a las que hemos amado. El mensaje del evangelio es el amor. Jesús nos invita a reconocerle en los más pobres y necesitados.

Esta celebración es una oportunidad para que todos, personas sin hogar, agentes de pastoral , etc... nos sintamos miembros de una casa común, de una aldea global, de la comunidad, lugar donde todos tienen un sitio y donde todos pueden sentirse amados por el Padre Dios.

PETICIONES

(Después de la oración del sacerdote que preside)

En este día queremos poner a Jesús en el centro de todo lo que somos y vivimos con las personas sin hogar.

Decimos: “Quédate con nosotros Señor”

- Oremos por la Iglesia: Para que hagamos de nuestras comunidades parroquiales un hogar familiar donde se den los valores de fraternidad, justicia, acogida y amor.
Oremos
- Oremos por los gobernantes de las naciones: Para que tomen decisiones valientes y efectivas en apoyo de los menos favorecidos.
Oremos.
- Oremos por las personas que sufren por cualquier causa: Hoy especialmente por los que no tienen techo ni hogar y les falta el calor de una familia.
Oremos.
- Oremos por todos los que dedican tiempo y esfuerzo en la defensa de la derechos, sobre todos de aquellos más vulnerables como las personas sin hogar.
Oremos.

Oremos: Quédate con nosotros, Señor, y haz que seamos testigos vivos de tu presencia. Amén.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Un plato, cuchara y tenedor: Hogar sabe a sopa caliente o gazpacho frío, pero sobre todo sabe a calor humano, a cariño y a ternura. Todos tenemos derecho a ello.

Mochila: presentamos al Señor todas las ilusiones y proyectos que las personas sin hogar tienen. Queremos que se hagan realidad.

Corona de espinas. En este día de Cristo Rey, con esta corona de espinas, queremos simbolizar que el reinado de Jesús, conlleva entrega y servicio haciéndolo realidad con otros hermanos más pobres.

Cofre con tarjetas de derechos: alimentación, salud, trabajo, vivienda, seguridad, dignidad, respeto, libertad.

Te presentamos este cofre que representa los derechos universales que todas las personas debemos poder disfrutar.

Pan y vino: Cristo Eucaristía bajo el pan y el vino, nos habla de esfuerzo, trabajo y fraternidad.

CANTO OFERTORIO:

EN TU MESA HAY AMOR

ESTRIBILLO

El señor nos ha reunido junto a el
El señor nos ha invitado a estar con el
En su mesa hay amor
La promesa del perdón
y en el vino y pan su corazón (bis)

Cuando, señor, tu voz
llega en silencio a mi
y mis hermanos me hablan de ti
sé que a mi lado estas
te sientas junto a mi
acoges mi vida y mi oración

ESTRIBILLO

EN SU MESA HAY AMOR

Puedes escucharla en :

<https://youtu.be/2p4X7LrNjfg>

<https://youtu.be/UVc0eqQj-gc>

COMUNIÓN

Canción comunión

UN VASO NUEVO

Gracias quiero darte por amarme
gracias quiero darte yo a ti Señor
hoy soy feliz porque te conocí
gracias por amarme a mi también

Yo quiero ser Señor amado
como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo

Te conocí y te amé
te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname Señor
pues te amo y nunca te olvidare

Yo quiero ser Señor amado
como el barro en manos del alfarero
toma mi vida
hazla de nuevo
yo quiero ser un vaso nuevo

Puedes escucharla en:

https://youtu.be/_2dr4yUAF1k?t=16

<https://youtu.be/9Vm4SMNPwkk?list=RD9Vm4SMNPwkk&t=36>

ACCIÓN DE GRACIAS (Después de la Comunión)

LA RESPUESTA ESTA EN EL CORAZÓN

(Paráfrasis de la canción "Soplando en el viento, de Bob Dylan)

¿Cuántos siglos y milenios tendrán que pasar
para que los hombres lleguen a ser humanos?

¿Cuántas bienaventuranzas tendremos que escuchar
para que los creyentes las aprendamos?

¿Cuántas oraciones tendremos que gritar
para que el ruido de armas deje de oírse?

-La respuesta, hermano mío, está en tu corazón,
la respuesta está en tu corazón.

¿Cuántas globalizaciones habrá que construir?
para que llegue la solidaridad a ser globalizada?

¿Cuántas manifestaciones tendremos que hacer
para que la voz de los pobres sea escuchada?

¿Cuántos testigos de la paz tendrán que ser perseguidos
Para que reconozcamos que son como dioses?

-La respuesta, hermano mío, está en tu corazón,
la respuesta está en tu corazón.

¿Y cuántas veces Cristo tendrá que venir
Para decirnos que somos hermanos?

¿Cuántas veces tendrá que morir
para que acabemos con los muros que nos separan?

¿Cuántas víctimas tendremos que contar
para que sus sangre pacifique la tierra?

-La respuesta, hermano mío, está en tu corazón,
la respuesta está en tu corazón.

MATERIAL PARA GRUPOS PARROQUIALES

Introducción para los y las catequistas, animadores/as de grupos y jóvenes y adultos que acompañan.

De nuevo presentamos material de reflexión para los equipos de catequesis y aquellos grupos de formación eclesial para que a la luz del evangelio y de textos y frases del Papa Francisco continuemos despertando la curiosidad por conocer, juzgar y actuar ante la situación de grave exclusión social que siguen padeciendo las personas sin hogar.

El objetivo de denuncia, sensibilización conlleva la finalidad de comprometer a la sociedad y más concretamente a la comunidad cristiana ante el hecho de que haya todavía muchas personas en situación de calle sin poder acceder a derechos básicos.

Nuestra acción debe estar guiada por las palabras del representante de Jesús en la tierra, Francisco, quien humildemente se disculpa por las actitudes de negación que tenemos ante aquellos que no tienen hogar, a los que sufren, a los que invisibilizamos: “Les pido perdón por cada vez que los cristianos ante un pobre miramos hacia el otro lado”.

De nuevo les recuerda las bienaventuranzas diciéndoles: “Sueñen que el mundo puede cambiar, es una siembra que nace del corazón de ustedes”. Asegurándoles que “la pobreza está en el corazón del Evangelio”, “solamente aquel que siente la falta de algo mira hacia arriba y sueña”, en cambio dijo “el que tiene todo no puede soñar”. “¡Enseñennos, - les pidió -, a los que tenemos todo: techo, comida, a no estar satisfechos! Con sus sueños enseñennos a soñar desde donde están ustedes: desde el corazón del Evangelio”.

Los derechos humanos se violan no solo por el terrorismo, la represión, los asesinatos sino también por la existencia de condiciones de extrema pobreza y estructuras económicas injustas que originan las grandes desigualdades.

Nuestra labor es imprescindible para terminar con esta lacra social y debemos contagiarnos de las palabras de Santa Teresa de Calcuta: «A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara esa gota». Debemos seguir siendo ejemplo con nuestras acciones de las muestras de amor que el evangelio nos enseña así como el modelo y testimonio de las primeras comunidades cristianas:

«Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos según la necesidad de cada uno. A diario frecuentaban el templo en grupo; partían el pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón» (Hch. 2, 44-47).

Nuestro sueño es encarnar en nuestro siglo XXI lo que ellos y ellas, empapados de comunidades cristianas. Nuestro sueño es encarnar en nuestro siglo XXI lo que ellos y ellas, empapados de Espíritu Santo, hicieron en su tiempo. Queremos contagiar el sueño de ese Espíritu Santo, hicieron en su tiempo.

El domingo 26 de noviembre de 2017 celebramos el día de la Campaña de Personas Sin Hogar, con el lema “Somos personas, tenemos derechos, Nadie sin Hogar”. Estos

materiales apoyan esta campaña con el ánimo de ser parte de un elenco de contenidos que sirvan de orientación para poder llevar a cabo actividades que promuevan que no invisibilicemos a nuestro prójimo, que entendamos su realidad, que salgamos de nuestra zona de confort y como dice Francisco todos somos hijos de Dios, todos tenemos los mismos derechos y las mismas oportunidades en clave no solo de justicia social sino de caridad eclesial.

ENCUENTRO Y REFLEXIÓN NIÑOS/AS DE 6 A 12 AÑOS

“TIRITAS PARA TODOS/AS”

Se dibuja la silueta de una persona en un cartón y el/la catequista explica brevemente quién es una persona sin hogar según la tipología Ethos adaptado a la edad de los niños.

A continuación se realiza una lluvia de ideas sobre lo que ellos piensan que es una persona hogar y los sentimientos que les transmiten las personas sin hogar.

Una vez escritas estas palabras, se les reparten tiritas para que tapen y curen las palabras negativas que hacen sufrir a una Persona sin hogar.

DINÁMICA:“PARÁBOLA DEL HIJO PRÓDIGO”

Seguidamente se proyecta la parábola del Hijo Pródigo (Lc 15,11-32) para descubrir cuál es la actitud de Dios con las personas que pecan, que cometen errores.

<https://www.youtube.com/watch?v=qY-ygC4p90g>

Las personas sin hogar son como el hijo pródigo que se arrepiente de sus pecados y quiere volver con el padre, pero no siempre puede, no siempre podemos porque no estamos preparados para ello. El padre todos los días ansiaba que su hijo volviera con él hasta que por fin llegó su momento.

Hacemos reflexionar sobre las actitudes positivas que podemos tener con las personas sin hogar cuando las vemos por la calle, en la Iglesia... personas que tal vez quieran regresar a los brazos de Jesús y una simple sonrisa nuestra puede ser el impulso para que esa persona se motive a ayudarse y a ser ayudado.

ENCUENTRO Y REFLEXIÓN JÓVENES A PARTIR DE 12 A 18 AÑOS

VISITA A CENTRO DE PSH

Cada joven puede expresar si conoce alguna realidad de persona sin hogar.

Posteriormente se les invita a visitar un Centro de Personas Sin Hogar.

Y de nuevo se les pregunta si el concepto ha variado y se elabora un power point sobre la realidad de las personas sin hogar para presentar en la eucaristía del domingo 26 de noviembre de 2017.

EXPERIENCIA PERSONAL.

Continuamos con el testimonio de una voluntaria que colabora en un Centro de Personas sin Hogar:

María: 28 años. Voluntaria en Restaurante Solidario al que acuden Personas Sin Hogar. Cáritas Diocesana

“Mi experiencia con personas sin hogar está siendo muy gratificante. No espera tanta satisfacción, mi vida ha cambiado desde que dos veces en semana acudo al Restaurante. Las personas que acuden son personas necesitadas, pero ante todo son personas, que en este momento de su vida necesitan ayuda. No solo reparto la comida, también hablo con ellos, les pregunto qué tal la semana y aunque la mayoría de las veces la contestación es un simple “bien”, yo sé que ese bien transmite mucho más: gracias por hacerme sentir importante, por reconocermme como persona, por interesarte por mi bienestar, por sonreír...

Muchos de ellos vienen con aspecto cansado, con cara de sufrimiento pero todos son únicos, todos muestran su valor, y se nota que necesitan que nos fijemos en ellos, que les reconozcamos, porque todos necesitamos que los demás nos muestren su afecto, y ellos tal vez más porque no disfrutan de los privilegios que muchos de nosotros tenemos y no me refiero solamente a una vivienda, un trabajo, un coche... me refiero a privilegios como que alguien nos salude, alguien nos muestre cariño, alguien se preocupe por nosotros, alguien nos abrace y nos diga que todo va a salir bien.

El poder ser parte de sus vidas te cambia la visión de ver el mundo, de juzgar a los demás. Cuando atiendo a uno de ellos no veo en el a un borracho, o un ladrón, un drogadictico, veo a una persona, que ha tenido mala suerte en la vida, que no han sabido gestionar sus problemas. Por eso valoro desde que vengo todo lo que tengo.

Y por supuesto creo que como cristiana debo estar ahí, junto a ellos, acompañándoles en su sufrimiento, respetándoles...

Se crea un vínculo de confianza mutua, ellos también se preocupan cuando faltamos porque estamos enfermos o cuando nos vamos de vacaciones. Se alegran cuando regresamos.

Debo decir que las personas a las que como voluntaria atiendo están en mi corazón y seguramente yo este también en el suyo...”

A continuación cada joven expondrá los sentimientos que el testimonio le mueve y si realmente la visita al Centro les ha motivado para poder iniciar una actividad de voluntariado con PSH.

Y finalizamos con la lectura siguiente:

La mejor forma de sembrar solidaridad en uno mismo es hacerlo en unión con otros. El amor que provoca la solidaridad cristiana nace de la Trinidad y se convierte en comunidad en la Iglesia. Si siembras solidaridad en compañía estás creando fraternidad, que es la base del nuevo mundo que Jesús vino a traer. Como dijo el Papa Francisco en su discurso ante la asamblea de la FAO: “La solidaridad es la actitud que hace a las personas capaces de salir al encuentro del otro y fundar sus relaciones mutuas en ese sentimiento de hermandad que va más allá de las diferencias y los límites e impulsa a buscar juntos el bien común”.

La auténtica solidaridad no se convierte en realidad hasta que no comienza a llegar en forma de ayuda a los que la necesitan. No basta con hablar, hay que pasar a la acción. Nos lo decía S. Juan en su primera carta: “que nuestro amor no sea solamente de palabra, sino que se demuestre con hechos”. (1 Jn 3, 18)

ENCUENTRO Y REFLEXIÓN CON JÓVENES Y ADULTOS

PARÁBOLA DEL HIJO PRÓDIGO

Se visionara la parábola del Hijo Pródigo o se leerá en voz alta.

<https://youtu.be/brP9kEYc4BA?t=4>

A continuación se leerá el siguiente texto y a modo de reflexión contestar en grupos las preguntas que finalmente se exponen:

No sé cómo te llamas, ni quien eres, ni dónde vives, pero sí te diré que en una ocasión un padre tenía dos hijos uno de ellos se marchó y gasto su dinero con malas mujeres. Al principio tenía muchos amigos porque tenía mucho dinero, pero cuando perdió todo (trabajo, dinero, amigos) se acordó de su padre. Un día se llenó de humildad y decidió volver donde su padre. Mientras iba de camino iba pensando que podría decir a su padre para que le acogiera como a uno de sus trabajadores.

Cuando todavía estaba muy lejos el padre le identificó y cuando llegó le dio un gran abrazo. Le hizo una fiesta y el otro hijo al volver se enfadó por la fiesta que le había preparado su padre. El Padre bueno intentó hacerle entender pero el egoísmo del hijo impidió que se alegrara.

Hoy muchos de nosotros también hacemos de hijo pródigo y de “hijo bueno”. Nuestros egoísmos, nuestras malas pasadas que a veces la vida nos da nos impiden ver el amor

de Dios. Unas veces porque nos hemos alejado mucho del amor de Dios y nos es imposible reconocerle a corto plazo. Otras porque como cumplimos con la norma, aunque el corazón esté frío, pensamos que es suficiente y nos llena de rabia la vuelta del hermano.

Hay muchas personas que piensan que el pobre, el excluido, el descartado, no tiene derecho a tener una vivienda digna, porque seguramente algo hicieron mal. Si hubieran trabajado como nosotros, decimos, no estarían pasándolo mal. Olvidamos que hay que calzarse con los zapatos de los otros para reconocer las dificultades de la vida. Menos mal que por encima de todo Dios sigue amando locamente a todos sus hijos.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN:

- ¿Qué te transmiten estos personajes?
- ¿Conoces tus derechos? ¿Cuáles son? ¿Cómo los ejerces?
- ¿Crees que en la sociedad en la que vivimos se cumplen los derechos de todos?
¿De quiénes no?
- Una persona sin hogar ¿tiene derechos?
- ¿Con qué dificultades piensas que se encuentra una persona sin hogar a la hora de poder ejercer sus derechos?
- ¿Qué cosas piensas que podrían hacerse para que todos pudiéramos tener acceso a los derechos?

IMAGEN DE JESÚS

Fijaos en esta fotografía. Se trata de una imagen de Jesús, en tamaño natural, que representa una persona sin techo acostada en un banco, envuelto enteramente por una manta ligera, en la que solo pueden verse los pies que están marcados por los clavos de la crucifixión. Motivo por el que también se conoce a la imagen como la de Jesús mendigo o Jesús sin techo.

El artista canadiense Timothy P. Schmalz realizó esta obra después de haber visto a una persona sin hogar durmiendo en un banco al aire libre durante unas fiestas navideñas. «Cuando vemos a los marginados deberíamos ver a Jesucristo», señala el autor, en alusión al final de Mateo 25 («Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí»). La escultura original se encuentra en la escuela de Teología de los jesuitas de Toronto, el Regis College, y hay otras copias como esta de Madrid en diferentes partes del mundo como, por ejemplo en Cuba, Australia, India, Irlanda, varias ciudades de Estados Unidos o el Vaticano.

Cuando el Santo Padre vio la obra, que bendijo el 20 de noviembre de 2013, «tocó las rodillas y los pies, y rezó» y esto es lo que el «Papa Francisco está haciendo justamente: acercarse a los marginados», detalla el escultor.



PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN:

Algunas personas lo confunden con una persona sin hogar.

- ¿Te acercarías a este hombre que está en el banco?
- ¿Qué sentimientos te surgen ante la imagen de nuestro Señor en esta situación?
- ¿Qué actitudes crees que se dan en tu parroquia que demuestran que acogemos a las personas que están en situación de calle?
- ¿Qué propuestas podemos hacer para mejorar tanto la dignidad de las personas sin hogar como conseguir el acceso a los derechos sociales a los que deberían acceder.

REFLEXIÓN EN BASE A TRES TEXTOS:

Se les entrega copia de los tres textos que pertenecen a épocas distintas y se les pide que lo lean con calma para seguidamente contestar a estas preguntas:

¿Cuál es el denominador común?

¿Me dicen algo que llame la atención?

¿Con el paso del tiempo se ha mejorado algo?

¿Qué hago yo ante este problema planteado?

¿Me siento desbordado?

¿Qué necesito para comprometerme?

¿Por qué no hacer un grupo, por pequeño que sea, que se involucre y tome alguna iniciativa de apoyo a estas personas excluidas?

TEXTO 1:

“No oprimas ni despojes a tu prójimo. No retengas el salario del jornalero hasta el día siguiente”(Lv 19,13)

“Obrar con rectitud y justicia es más agradable al Señor que los sacrificios² (Prov 1, 13)

“Quien oprime al pobre, insulta a su hacedor, pero quien comprensivo con el necesitado le honra” (Prov 14,31)

“Buscad la justicia, respetad los derechos al oprimido, haced justicia al huérfano y defended a la viuda” (Is 1,17)

“El Espíritu de Dios está sobre mí y él me ha enviado a predicar la buena nueva a los pobres” (Lc 4,18)

“No os amontonéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban. Amontonaos más bien tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan, ni ladrones que socaven y roben.” (Mt 6,19-20)

“...Entonces el rey dirá a los que están a su derecha: ¡Venid, benditos de mi Padre! Tomad posesión del reino que os ha sido preparado desde el comienzo del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era forastero y me acogisteis en vuestra casa, estaba desnudo y me vestisteis, estaba enfermo y me visitasteis, en la cárcel y fuisteis a verme...”. (Mt 25, 34-36)

TEXTO 2:

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?
¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío,
si de mi ingratitud el hielo frío
secó las llagas de tus plantas puras!
¡Cuántas veces el ángel me decía:
«Alma, asómate ahora a la ventana,
verás con cuánto amor llamar porfía»!
¡Y cuántas, hermosura soberana,
«Mañana le abriremos», respondía,
para lo mismo responder mañana!

(Lope de Vega)

TEXTO 3:

Cuidar la fragilidad

Jesús, el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona, se identifica especialmente con los más pequeños (cf. Mt 25,40). Esto nos recuerda que todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra. Pero en el vigente modelo «existista» y «privatista» no parece tener sentido invertir para que los lentos, débiles o menos dotados puedan abrirse camino en la vida.

Es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente, aunque eso aparentemente no nos aporte beneficios tangibles e inmediatos: las personas sin hogar, los drogodependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos cada vez más solos y abandonados, etc. Los migrantes me plantean un desafío particular por ser Pastor de una Iglesia sin fronteras que se siente madre de todos. Por ello, exhorto a los países a una generosa apertura, que en lugar de temer la destrucción de la identidad local sea capaz de crear nuevas síntesis culturales. ¡Qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo! ¡Qué lindas son las ciudades que, aun en su diseño arquitectónico, están llenas de espacios que conectan, relacionan, favorecen el reconocimiento del otro! (Evangelii Gaudium, nº 209 y 210)

ORACIÓN

Finalizamos con una propuesta de ORACIÓN para culminar nuestra reflexión:

Se adecua el espacio de oración con cartel de la campaña, fotografías de personas sin hogar, podemos poner carteles positivos de las personas sin hogar unidos mediante un cordel, velas encendidas que representen la esperanza en que un mundo mejor es posible, un cruz de Cristo y aquellos símbolos que nos inviten a orar...

MONICIÓN:

Llevamos ya 25 años de Campaña y queremos poner en valor el recorrido realizado, apostando de lleno por la dignidad y derechos de miles de personas en situación de sin hogar, rostros concretos que nos interpelan y nos movilizan para seguir adelante.

Hemos denunciado y pedido mayor protección social, acceso a la salud, a una vivienda digna y adecuada, a la visibilidad, al reconocimiento de la dignidad y los derechos de las personas en situación de sin hogar.

Hemos modificando el lenguaje (de “transeúntes” y “sin techo” a “personas en situación de sin hogar”), transmitiendo un mensaje de esperanza y posibilidad, valorando y ampliando cada vez más la participación de las personas sin hogar nuestros diferentes proyectos, y lo que es más importante, en su propio proceso de recuperación personal, de ciudadanía y de acceso a derechos. Y por supuesto hemos querido sensibilizar a los medios de comunicación sobre la importancia de transmitir mensajes positivos y capacitadores en relación a las personas sin hogar, alejados de los habituales estereotipos e imágenes estigmatizadoras.

Este año nuevamente con el lema “Somos Personas, tenemos Derechos, Nadie sin Hogar” queremos reivindicar que son personas, que merecen ser tratadas con dignidad y disfrutar de los derechos a los que como seres humanos debemos tener acceso y por supuesto disfrutar de una vivienda digna.

Finalizamos SALMO RESPONSORIAL: Salmo 50

LECTURA: mateo 18,20-34 (Misericordia)

Hacemos ecos de la palabra

CANCIÓN: A elegir una

Dios está aquí

<https://youtu.be/T6mFYXxJie4?list=RDrJ-YiCvzsRw>

Qué te puedo dar

<https://youtu.be/v8EFrWqex80>

ACCIÓN DE GRACIAS:

Te damos gracias, Padre
porque eres el amor y la vida,
el buen pastor.

Sin nombrarte o reconociendo tu nombre,
todos los hombres te buscan.

También te buscamos nosotros,
cuando escuchamos tu voz
y te seguimos.

Te bendecimos, porque el Espíritu
que todos llevamos dentro,
nos impulsa a reconocer tu palabra y tu obra
en las encrucijadas de la vida,
allí donde hermanos nuestros
trabajan por la verdad , la justicia, la libertad.

En el fondo de nosotros mismos
sentimos una llamada a la vida,
a la bondad, a la sinceridad.

Es el eco de tu voz que resuena
en lo más profundo de cada ser humano.

Con la inmensa muchedumbre de los que siguen
la voz de tu Hijo Jesús
nosotros cantamos un himno de alegría.

PADRENUESTRO haciendo eco de que somos iguales en dignidad y derechos,
hermanos en Cristo.

ORACIÓN FINAL:

Señor Jesús, te damos gracias por tu mirada, por abrazarnos y darnos calor, porque nos acoges, nos perdonas, por entendernos cuando somos débiles, por tu compasión, por tus brazos de perdón, porque nos das una nueva oportunidad.

Gracias porque nos invitas a seguirte, a caminar y celebrar a tu lado, nos invitas a todos a tu mesa donde podemos celebrar tu amor siendo nuestra luz y esperanza.

Por Jesucristo Nuestro Señor.